

**TRANSFORMACION PRODUCTIVA COMO ESTIMULO AL COMERCIO
INTERNACIONAL EN COLOMBIA**

DAVID DUQUE SALAZAR

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ECONOMIA, ADMINISTRACION Y NEGOCIOS
FACULTAD DE NEGOCIOS INTERNACIONALES
NEGOCIOS INTERNACIONALES
MEDELLIN
2020**

**TRANSFORMACION PRODUCTIVA COMO ESTIMULO AL COMERCIO
INTERNACIONAL EN COLOMBIA**

DAVID DUQUE SALAZAR

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE NEGOCIADOR
INTERNACIONAL**

ASESOR

IVAN DE JESUS MONTOYA

ECONOMISTA, MAGISTER EN CIENCIAS ECONOMICAS

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ECONOMIA, ADMINISTRACION Y NEGOCIOS
FACULTAD DE NEGOCIOS INTERNACIONALES
NEGOCIOS INTERNACIONALES**

MEDELLIN

2020

Contenido

1. Introducción.....	1
2. Comercio internacional en Colombia.....	6
3. Oportunidades de Colombia en el mercado internacional	18
4. Problemas de Colombia en la actualidad.....	30
4.1. Corrupción.....	30
4.2. Violencia.....	32
4.3. Desempleo.....	34
4.4. Baja competitividad.....	34
4.5. Déficit fiscal.....	35
5. Políticas	37
5.1 Inversión en Ciencia, Tecnología e Innovación.....	38
5.2. Estimular la Inversión Extranjera Directa.....	42
5.3. Cambios a la política comercial	44
5.4. Modernización	46
5.5. Estrategia anti-corrupción.....	50
5.6. Programa pro-industrial.....	52
6. Conclusiones.....	56
7. Referencias	59

Tablas

Tabla 1. Caracterización de la corrupción en Colombia	30
---	----

Gráficas

Ilustración 1. Principales expotadores e importadores en el comercio mundial de mercancías	8
--	---

Resumen (Abstract)

En la presente investigación se hace un análisis del comportamiento comercial histórico de Colombia con el fin de encontrar las deficiencias que lo tienen sesgado como un país meramente exportador de materias primas. A su vez se estudian las bondades que tiene para Colombia el estimular el proceso de transformación productiva, entendiendo a la producción de bienes de base tecnológica como un pilar fundamental para el desarrollo económico de las naciones.

Para encontrar posibles estrategias que contribuyan a la transformación productiva del país se analizaron los casos de Corea del Sur, Singapur e Irlanda, países que han alcanzado un “milagro económico” a partir de estrategias ingeniosas. Estos referentes sirvieron de apoyo para posteriormente tratar temas tales como: inversión en ciencia, tecnología e innovación, modernización de la industria e infraestructura, manejo del gasto público y corrupción.

PALABRAS CLAVE: Comercio internacional; transformación productiva; materias primas; modernización; ciencia y tecnología; innovación; Colombia

1. Introducción

La relación directa encontrada entre la producción de bienes de base tecnológica y la prosperidad económica de los países, véase (Arreortua, 2004), sirve como referencia para analizar el porqué del desempeño comercial y económico de Colombia durante las últimas décadas; de hecho, según datos arrojados por el observatorio de complejidad económica (OEC, por su sigla en inglés), Colombia actualmente basa sus exportaciones en materias primas, combustibles, productos agropecuarios y alimentos, siendo este un aporte poco significativo al mercado mundial; En un informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), se destaca que la dependencia de Colombia por las materias primas y productos del agro sin previa transformación es de hasta un 80,6% del total de exportaciones, véase (Portafolio, 2019), este comportamiento de las exportaciones resulta ser ineficiente debido al limitado margen de utilidad que tienen productos de estas características. Por lo tanto, para Colombia sería de suma importancia entrar a redefinir su papel en el comercio internacional a través de políticas que incentiven los sectores que involucran el uso de tecnologías e innovación.

Al respecto, países como Corea del Sur, Singapur e Irlanda, han sido pioneros a la hora de efectuar cambios productivos de esas características. Por ejemplo, Corea del Sur logró superar la guerra que le golpeó a mediados del siglo XX, esto lo logró a través de un conjunto de estrategias donde el recurso principal fue su población y tras invertir en educación y en actividades de ciencia, tecnología e innovación, logró pasar de ser un país agricultor a ser una potencia comercial, véase (BBC, 2015). Por otro lado, Singapur, que sufrió altos niveles de corrupción durante la segunda mitad del siglo XX, y a pesar de ser

un país de tan solo cinco millones de habitantes, estableció un conjunto de estrategias que redujeron estas prácticas corruptas y en la actualidad el país juega un papel importante en el comercio internacional, véase (Tepperman, 2018). Por último, Irlanda, una economía que se vio devastada tras la explosión de la burbuja subprime en el 2008 y que tuvo que ser auxiliada por el FMI y la Comisión Europea, logró recuperarse de esta crisis sometiéndose a un proceso de ajuste doméstico; este ajuste consistió en la reestructuración total de la banca y un conjunto de estrategias que incluían un correcto manejo del gasto público y un sistema de impuestos atractivo que le permitió captar suficiente inversión extranjera para ser considerado hoy en día como un milagro económico, véase (Asensio, 2020). Por consiguiente, un ejercicio interesante sería analizar en profundidad estos tres casos específicos con el fin de identificar elementos que puedan contribuir al diseño de estrategias que ayuden a la transformación de la estructura productiva que ha prevalecido en Colombia.

En consecuencia, el presente trabajo buscará establecer los motivos que en la actualidad tienen a Colombia como un país meramente exportador de materias primas, a su vez, se plantearán posibles estrategias que conlleven a un mejoramiento de esta situación, estimulando la producción de bienes de base tecnológica, esto se hará a partir de un conjunto de propuestas de políticas que tengan incidencia directa en la política comercial vigente, en la inversión que hace el Estado en ciencia, tecnología e innovación y sugiriendo la aplicación de ciertos cambios a diferentes rubros que a lo largo del texto serán expuestos por su estrecha relación con la situación comercial colombiana.

Para el desarrollo del presente trabajo será necesario conocer el comportamiento de las exportaciones hechas por el país durante las últimas décadas, conociendo así los resultados que éstas dejaron para posteriormente proponer posibles estrategias que promuevan un cambio productivo para la nación; a su vez, se estudiarán las características de la política comercial colombiana para así entender las razones de su deficiente desempeño. Por otro lado, se identificarán los problemas que más aquejan a Colombia, y que tengan incidencia en el desarrollo de la política comercial colombiana. En consecuencia, se evidenciará que problemas tales como la corrupción, la violencia, el desempleo, el déficit fiscal y la baja competitividad han sido barrera para el correcto desarrollo industrial y comercial del país.

Colombia debería establecer como una prioridad la definición de políticas y estrategias que encaminen al país en un proceso que tenga como resultado la inclusión en las dinámicas progresistas del comercio internacional. En el texto se evidenciarán las consecuencias positivas que traería consigo un eventual aumento en las actividades relacionadas a la producción de ciencia y tecnología.

Entre los conceptos que resultarán importantes para el abordaje de la presente investigación se tienen: *Economías de escala*, *Ventaja competitiva* y *Ventaja comparativa*. El concepto Economías de escala se trabajará ya que explica la manera en como las empresas o industrias enteras logran disminuir los costos de producción gracias al aumento de la producción. Por otro lado, la ventaja competitiva servirá como base para entender la importancia que tiene para una industria el realizar mejoras en cuanto a innovación y mejoras tecnológicas; Por último, la ventaja comparativa explicará los beneficios que tiene

producir bienes utilizando menos recursos que la competencia, es decir a partir de una clara ventaja en costos. En el trabajo se buscará articular estos tres conceptos fundamentales al caso colombiano, de tal manera que se tenga como objetivo el posible fortalecimiento de la industria y la creación de cadenas de producción más complejas y por ende más eficaces, que finalmente logren disminuir los precios internos de producción, para así, producir bienes (tecnología en este caso) de alta calidad y con precios competitivos.

Según las teorías modernas sobre el crecimiento y el desarrollo económico, la diferencia entre los países pobres y los países ricos puede ser explicada por el gasto que ellos hacen en ciencia tecnología e innovación. Bajo esta premisa se expondrán los beneficios que tendría Colombia apostándole a la innovación como uno de los factores fundamentales para que las diferentes ideas y nuevos proyectos sean llevados a cabo dentro del país.

En el contexto de desarrollar la idea planteada en el trabajo escrito se tendrán en cuenta datos arrojados por organizaciones encargadas de monitorear el desempeño comercial de los países tales como la OMC, la OCDE, el OEC, entre otros. También será necesario apoyarse en datos ofrecidos por instituciones colombianas como Colciencias, El Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y demás entidades gubernamentales que provean información de utilidad acerca del panorama del país.

El presente trabajo se encuentra estructurado en siete secciones, siendo la primera de ellas la presente introducción; en la segunda sección se mencionarán algunos aspectos importantes acerca del desempeño de Colombia en el comercio internacional; en la tercera sección se expondrán las oportunidades que podría tener Colombia en un escenario de

transformación productiva, a su vez se tendrán en cuenta aquellas empresas o personas que actualmente o en su momento apostaron por la producción de tecnología en el país; en la cuarta sección el autor examina aquellos problemas que más han aquejado al país y que actualmente son considerados como amenaza para la transformación productiva. Los problemas que se tratarán en esta sección son la corrupción, la violencia, el desempleo, la baja competitividad y el déficit fiscal; en la quinta sección se plantearán posibles estrategias y mejoras a la política comercial colombiana con el fin de fortalecer la industria tecnológica y finalmente hacer de Colombia un país más competitivo comercialmente; en la sexta sección estarán planteadas las conclusiones; por último, en la séptima sección se encontrarán las referencias que sirvieron de apoyo en el marco de desarrollar la presente investigación.

2. Comercio internacional en Colombia

La participación de Colombia en el comercio exterior empieza a tomar fuerza a principios de la segunda mitad del siglo XX, bajo la presidencia del presidente Carlos Lleras Restrepo, “En 1967 con la presidencia de Carlos Lleras Restrepo se introdujo en el país el Estatuto Aduanero y Control Cambiario, a su vez se creó la Ley 444 de 1967 denominada como Plan de Promoción de Importación y Exportación (Plan Vallejo), a través del cual se puede importar materia prima, insumos, partes, repuestos y bienes de capital con exención total o parcial de tributos aduaneros, con destino a ser transformado en Colombia y posteriormente exportado.” (Sectorial, 2012). La implementación de estas políticas permitió que el país lograra una inserción dentro del mercado global, a su vez, la Ley 444 de 1967 sirvió de estímulo para exportadores y propuso reglamentar las inversiones internacionales, dándole así un nuevo atractivo al país para inversores extranjeros. Con las condiciones dadas para llevar a cabo el ejercicio del comercio internacional nacerían diferentes entidades que se encargaron de promover e incentivar el crecimiento de la industria financiando todas aquellas actividades afines al comercio internacional.

A pesar de los esfuerzos hechos en la época por estimular la exportación y la entrada de inversión extranjera, era poco lo que el país podía hacer, pues desde la fecha, la producción colombiana ha estado basada en materias primas, además, las condiciones de la infraestructura y las características geográficas de la zona fueron impedimento para la fácil movilización de las mercancías a lo largo del país.

El dato desalentador para Colombia yace en que los problemas que afectaron al país en el pasado son los que en la actualidad actúan como principal barrera en el desarrollo del país, sin embargo, son múltiples las oportunidades que tiene Colombia a la fecha para dar un nuevo rumbo a su base exportadora. Es deber del autor en el presente trabajo escrito esclarecer cada una de las oportunidades que existen a día de hoy para avanzar hacia un país más sofisticado y con una mayor participación en el comercio mundial.

Uno de los puntos que se tendrán en cuenta a lo largo del texto es la firma del acuerdo de paz, pues a pesar de tener partidarios y detractores, es de reconocer que la firma del acuerdo le brinda un atractivo al país frente al comercio internacional, disminuyendo el riesgo para los inversores extranjeros y facilitando el acceso a diferentes zonas del país, zonas que en su momento estuvieron custodiadas por la guerrilla. Cuando se habla de la existencia de una nueva oportunidad cabe aclarar que hace referencia a la existencia de condiciones de entorno favorables, las cuales ofrecen oportunidades de mejora en campos como lo son la desinstitucionalización, el conflicto y la inseguridad.

El siglo XXI ya completó su segunda década, y si hay algo que ha quedado claro es que la tecnología se ha transformado en un elemento esencial para la humanidad. En cuanto a comercio internacional se refiere cabe mencionar que los países más poderosos y que más participación tienen en el mercado son quienes mayor cantidad de tecnología producen y quienes producen la tecnología más compleja, estos son los casos de potencias mundiales tales como China, Estados Unidos, Japón y Alemania, entre otros.



*Ilustración 1. Principales exportadores e importadores en el comercio mundial de mercancías
Tomada de la página web de la Organización Mundial del Comercio (OMC), (World Trade Organization, 2018)*

Como podemos observar en la *Gráfica 1*, según información de la Organización Mundial del Comercio, entre los tres primeros países comerciantes se obtuvieron alrededor de \$5.300 millones de dólares (US\$5.300 billion, en inglés), monto para tener en cuenta sabiendo que, por ejemplo, “Estados Unidos exportó 1,54 billones USD de bienes en 2017 (un alza de 6,6% con respecto a 2016). Los principales productos exportados son el petróleo refinado, vehículos, partes y accesorios de automóviles, circuitos electrónicos integrados y teléfonos móviles.” (Banco Santander, 2018), esto nos da claridad sobre el tipo de productos que están exportando las potencias mundiales, queda claro que la manufactura de productos de base tecnológica está siendo primordial en el desarrollo económico de los países.

Es evidente que la teoría de la ventaja competitiva planteada por el teórico de la administración Michael E. Porter, véase (Porter M. E., La ventaja competitiva de las naciones, 1990), cobra importancia cuando se logra identificar que los países que están generando mayores utilidades del comercio internacional y acumulando mayor riqueza cuentan con una ventaja competitiva sobre las demás naciones. Básicamente lo que Porter transmite a través de esta teoría administrativa es que la clave de la prosperidad de una nación radica en el nivel de competitividad que su industria alcance, es decir, para alcanzar este nivel de competitividad la nación debe establecer ciertas estrategias competitivas donde se promueva la innovación y se apalanquen las empresas que se encuentran ubicadas en un sector en específico. Estas empresas deben identificar bien el sector dentro del cual están trabajando y a partir de eso, proponer nuevos conceptos, darle un valor agregado al producto o servicio que se está transando.

También cabe resaltar conceptos como la Ventaja Comparativa propuesta por el teórico David Ricardo, donde el teórico afirma que un país debe especializarse en la producción de bienes donde posea una ventaja en costos sobre los demás países. Esta teoría resulta útil ya que si Colombia encuentra una ventaja comparativa en un producto en específico podrá ofrecer este en el mercado internacional a un menor precio que los demás países. Otro autor que hace injerencia en el tema es Adam Smith, quien resalta la importancia de la Ventaja Absoluta, bajo la cual sustenta que un país tiende especializarse en los bienes donde tiene una ventaja en gastos de recursos en la producción. Por lo tanto, en el marco de la presente investigación, surge la necesidad de encontrar un producto con

un alto grado de innovación en el que Colombia tenga una ventaja en costos para su producción.

El papel del estado en la promoción de la ventaja competitiva y la ventaja comparativa es esencial, pues es el estado quien debe asumir la tarea de establecer las actividades en las que posee una ventaja sobre las demás naciones para así definir estrategias y brindar facilidades a las empresas, y por ende crear un escenario gana-gana, es decir, un escenario donde las empresas se vean beneficiadas gracias a las mejoras que hayan logrado aplicar a sus procesos y el país obtendrá a cambio un mayor movimiento de capitales por parte de su industria.

Para llegar a una conclusión acerca del rol que Colombia está jugando en la actualidad en el comercio exterior se acude a datos brindados por el Observatorio de Complejidad Económica (OEC, por su sigla en inglés), quienes año tras año recogen una serie de datos que dan a entender como fue el desempeño de cada país en el comercio internacional. “Colombia es la 55ª economía de exportación más grande del mundo. En 2017, Las principales exportaciones de Colombia fueron crudo de petróleo, briquetas de carbón, café, petróleo refinado y oro.” (The Observatory of Economic Complexity, 2017). Tras comparar las principales exportaciones de Colombia con las de una potencia mundial como Estados Unidos, es posible afirmar que la base exportadora de Colombia aún tiene como protagonista a las materias primas, *commodities* y productos sin previas transformaciones.

La deficiencia que posee Colombia en su base productiva es evidente, a pesar de que las dinámicas mostradas por el comercio internacional son claras, Colombia aún no ha

tomado cartas en el asunto y no ha dado el paso que lo lleve a transformar su producción. Como es posible evidenciar en los datos arrojados por el OEC, Colombia tiene como principal producto a exportar el petróleo, sin embargo, el panorama para este producto para los próximos años es poco alentador. En primer lugar, y según se viene evidenciando durante la última década, el precio del petróleo va en picada. En segundo lugar, se estima que las reservas de petróleo colombianas den abasto para unos cinco o seis años más, según aproximaciones, lo cual sería devastador para una economía tan dependiente a esta materia prima como lo es la colombiana. “El más reciente reporte del Ministerio de Minas y Energía (MME) indica que las reservas probadas de petróleo de Colombia subieron 9,9%, al cierre del 31 de diciembre del 2018, al pasar a 1.958 millones de barriles (Mdb), que equivale a 6,2 años de consumo.” (Portafolio, 2019)

Colombia debe acabar con esta dependencia al petróleo y crear estrategias que lo ayuden a suplir este tipo de materias primas por bienes más sofisticados, que impliquen una mayor transformación. De esta manera el país podrá escalar posiciones y cambiar su rol en el comercio internacional, ofreciendo productos más atractivos al mercado y obteniendo mayores beneficios económicos. La tarea no es fácil, sin embargo, si el estado plantea una estrategia sólida, a partir de estímulos a todas las actividades relacionadas a la ciencia, tecnología e innovación y la creación de incentivos a las organizaciones que le apuesten a la exportación de productos más sofisticados, sería posible afirmar que en cuestión de años Colombia podría apreciarse en el mercado y lograr una mayor participación en el comercio.

Colombia, en respuesta a la apertura económica, que inició a partir de 1990, viene creando un total de 14 tratados de libre comercio (TLC) con diferentes países del mundo,

esto con el fin de abrir sus puertas al comercio exterior, pues según lo reflejan las estadísticas, los países más abiertos a comerciar con el mundo son quienes hoy han logrado un mayor crecimiento y brindan a sus habitantes una mayor calidad de vida. A pesar de haber avanzado en cierto grado con la firma de estos TLC, aún queda camino por recorrer, y es evidente que hacen falta más estrategias y un mayor grado de atención por parte del gobierno a este problema en específico. Y es que los datos para Colombia en esta materia no son nada positivos, pues según datos entregados por la revista Dinero, “En 1951, Colombia era responsable de 0,77% de las exportaciones del planeta y de 7,5% de las de América Latina, hoy responde por 0,19% y 3,5%, respectivamente.” (Dinero, 2019).

Este dato nos da claridad acerca de lo poco eficaz que han sido las estrategias comerciales que viene efectuando Colombia durante los últimos 70 años, caso contrario a una economía como lo es la de Corea del Sur, que a mediados del siglo pasado era una economía muy similar a la colombiana, y a día de hoy se posiciona como un activo y fuerte participante del comercio internacional. Aunque a la fecha Colombia posee una menor participación en las exportaciones del mundo y de América Latina, no significa que no haya crecido, esto quiere decir que los demás países lo están haciendo más rápido y de forma más eficiente.

Muchos se preguntarán, ¿Por qué no replicar las estrategias llevadas a cabo por Corea del Sur?, esta resulta ser una pregunta válida, de hecho, los expertos catalogan el caso de Corea del Sur como un “*milagro económico*”, ya que pasaron de ser un país devastado por la guerra que finalizó en 1953, a convertirse en una de las potencias económicas más sofisticadas del mundo. Esta hazaña la consiguieron tras apostarle al único

recurso que tenían en el momento, su población. El gobierno creó una estrategia donde invirtió en la educación de sus habitantes, generando así un capital humano más competente, que derivaría en el desarrollo de su industria, convirtiéndose en lo que es en la actualidad. Esta estrategia acompañada de un prudente manejo del gasto público y un estricto control sobre las dinámicas inflacionarias han sido la clave para que un país de estas características logre el tan anhelado “*milagro económico*”.

Es posible que un país como Colombia replique las acciones llevadas a cabo por Corea del Sur, sin embargo, los intereses de los diferentes grupos políticos del país han sido barrera para materializar este ideal. El fin de la guerra debe ser entendido por el estado como un nuevo comienzo, como una de las oportunidades que necesita Colombia para hacer una reestructuración en sus políticas, buscando así un crecimiento en la prosperidad del país y en las condiciones de su población. Así como el punto de inflexión para Corea del Sur fue el fin de la guerra, es deber del estado entender el fin del conflicto como una oportunidad de cambio y reestructuración productiva.

Con respecto al comercio internacional existen dos corrientes importantes para entender, por un lado, está el proteccionismo, que a partir de medidas busca restringir las importaciones de productos de otros países con el fin de proteger la industria nacional, por otro lado, está el libre cambio, que promueve la apertura económica, evitando barreras comerciales. Definir cuál de las dos políticas resulta más benéfica para un país es una tarea difícil, sin embargo, lo que se ha evidenciado a lo largo de las últimas décadas es un movimiento progresivo desde el proteccionismo hasta llegar al libre cambio. Ambas teorías han tenido sus promotores y detractores, sin embargo, a la fecha los países que mayor

calidad de vida presentan promueven el libre cambio. Según datos arrojados por ANALDEX (Asociación nacional de comercio exterior), Colombia, a pesar de ser una de las economías latinoamericanas que más exporta, es una de las que menos apertura comercial muestra.

Las exportaciones per cápita del país apenas alcanzan los USD 637 por habitante, ubicándose como el quinto país con los indicadores más bajos en este frente. Las bajas exportaciones per cápita solamente superan las de Guatemala, Honduras, Cuba y Haití, y se alejan por mucho de Chile, México y Uruguay, economías con las exportaciones por habitante más altas de Latinoamérica. (Analdex, 2017).

El bajo grado de apertura económica que presenta Colombia es un punto primordial al momento de pensar en un cambio productivo. Una eventual apertura de las barreras comerciales que tienen a Colombia sesgada en el proteccionismo significaría estimular la competitividad, la industria nacional tendría que moverse de su zona de confort, apostándole a productos más sofisticados, de mayor calidad y con mayor grado de transformación, de tal manera que estos puedan competir con los productos extranjeros. Para nadie es un secreto que en la actualidad el capitalismo es el sistema económico que rige a la mayor parte del mundo, este sistema económico promueve la competitividad, y Colombia en la actualidad se podría afirmar que está haciendo poco para hacer de su industria más competitiva.

El proceso al que debe someterse Colombia para finalmente encontrar su ventaja competitiva, véase (Porter M. E., La ventaja competitiva de las naciones, 1990), empieza

por un análisis minucioso sobre aquellas industrias donde el país pueda identificar ventajas a la hora de producir y a la hora de poder aplicar valor agregado al producto final; de hecho, Colombia ya ha sido sometida a diferentes estudios, entre los cuales se destacan el “Informe Monitor” (elaborado durante la década de los 90s), los realizados recientemente por la firma Boston Consulting Group, el Informe Nacional de Competitividad, los CONPES producidos por el Departamento Nacional de Planeación, más los informes producidos por las Cámaras de Comercio y los gremios en general. Es evidente que Colombia tiene ya un largo trayecto elaborando estudios de esta naturaleza, sin embargo, surge la necesidad de conocer los resultados de los mismos para entender el comportamiento comercial del país durante las últimas décadas y establecer estrategias que logren sacar provecho de los resultados de estos informes.

Los resultados del Informe Monitor, entregado en diciembre de 1993 y titulado “Creando la ventaja competitiva de Colombia: Patrones de competitividad y análisis sectorial”, son en su mayoría pesimistas, de hecho, encuentran las mayores debilidades en el sector educativo, en la distanciada relación del estado con el sector privado y en la mala infraestructura vial, de telecomunicaciones, puertos y aeropuertos. Por su parte, la firma Boston Consulting Group, que viene trabajando en el país con mayor fuerza durante la última década, es más optimista, a pesar de reconocer las dificultades que ha tenido Colombia fruto del fin del boom de los commodities, afirma que el país cuenta con una estructura empresarial bastante fuerte y con capacidad de competir en mercados domésticos e internacionales, de igual manera, afirman que el país ha evolucionado positivamente y la percepción ha mejorado fuera de Colombia. Por otra parte, hablan de la necesidad de hacer

más eficiente al sector financiero, pues aún hay mucho trabajo por hacer en materia de ajuste en el tamaño de la operación, de hecho, hacen énfasis en la importancia de estimular una transformación digital en el país y las ventajas que esto traería.

El Informe Nacional de Competitividad, véase (Consejo Privado de Competitividad, 2020) y demás informes producidos por las entidades del estado, se encargan año tras año de analizar el desempeño del país en materia de competitividad, para finalmente definir estrategias y recomendaciones a diferentes sectores del país. Los principales aspectos por mejorar para Colombia según estos informes son aquellos relacionados a la educación, a la ciencia, tecnología e innovación, infraestructura, mejoras en la estructura pensional, renovación digital, temas ambientales, entre otros.

En el marco de un análisis de los sectores de la industria, como los mencionados anteriormente, es pertinente tener en cuenta la teoría de las cinco fuerzas de Porter, donde se tendrán en cuenta factores tales como: competencia en el mercado, proveedores, nuevos entrantes, sustitutos y clientes. Para más información acudir a (Porter M. E., *Competitive Strategy: Techniques for Analyzing*, 1980).



Ilustración 2. Las 5 fuerzas de Porter

Tomada de la página web <https://www.5fuerzasdeporter.com/wp-content/uploads/2015/06/las-5-fuerzas-de-porter-1024x644.jpg>

Los planes de desarrollo territorial son el instrumento perfecto para que el estado colombiano saque provecho de la información obtenida en estos estudios y siga elaborando una estrategia que conlleve a un crecimiento exponencial del país en diferentes ámbitos. En este caso vale la pena tener en cuenta lo sucedido en Corea del Sur, un milagro económico que vale la pena replicar. La inyección de capital para estimular el crecimiento intelectual de la población se posiciona como una estrategia primordial para cualquier país que desee progresar, sin embargo, a la clase política colombiana no parece importarle la educación de su pueblo, pues gracias a la ignorancia de los habitantes es que día a día cometen actos de corrupción, derramando las arcas del estado con el único fin de beneficiar sus bolsillos. “Un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción” (Simón Bolívar).

3. Oportunidades de Colombia en el mercado internacional

La tecnología se encuentra posicionada cada vez más como un factor fundamental en el desarrollo de la vida cotidiana, es evidente que el ser humano se ha decantado por el uso de teléfonos móviles, vehículos, y una gran herramienta que hace ya varias décadas está revolucionando al mundo, como lo es el internet. El uso de tecnología en la cotidianidad se ha convertido en una necesidad para el ser humano, pues estas herramientas han facilitado muchas actividades que antes en su ejecución parecían ser más complejas. Estados Unidos, la Unión Europea y ciertos países asiáticos han sido pioneros en el desarrollo de nuevas tecnologías, inventos que día a día establecen mejoras en comunicación, salud, movilidad, entre otras.

Esta capacidad de reinventarse y producir tecnología les ha dado a las grandes potencias la posibilidad de sostenerse en la cima del comercio internacional. Por su parte, Colombia, como se mencionó anteriormente, aún basa sus exportaciones en la producción de materias primas y bienes básicos, actividad que en la actualidad lo clasifica según la OEC (The Observatory of Economic Complexity) como la 55° economía de exportación del mundo. Los esfuerzos de Colombia por imprimir valor agregado a los productos que exporta han sido mínimos, sin embargo, desde la década de los 80's algunas empresas empezaban a destacar en la industria colombiana. Casos como el de GM Colmotores, un emprendimiento colombiano que en la época le apostó a la producción de automóviles y que en la actualidad es propiedad del gigante automovilístico General Motors, sin embargo, a la fecha siguen siendo un motor importante dentro de la industria colombiana.

A día de hoy es posible identificar unas cuantas empresas en Colombia que le apuestan a la tecnología, sin embargo, estas en su mayoría están enfocadas en el desarrollo de aplicaciones, software, realidad virtual, entre otras. Esto da a entender que la producción industrial de tecnología aún se encuentra en una etapa primaria. Casos como los de Kalley (reconocida marca de tecnología en el país) y Aprix han centrado sus esfuerzos en producir teléfonos celulares con el sello colombiano, sin embargo, en ambos casos se ha tomado la decisión de que los dispositivos se manufacturarán en China. Esta decisión responde a diferentes debilidades que posee Colombia en el momento de querer producir dispositivos de estas características. En primer lugar, la mano de obra en el país es costosa, el salario básico y la carga prestacional para una empresa emergente que le apuesta a la producción de tecnología son altos. Por otro lado, es evidente que China posee un gran stock de todas las partes que podría necesitar un teléfono celular, por lo que desarrollarlo en Colombia implicaría importar cada una de estas partes, lo que aumentaría el costo de producción y por ende el producto no podrá tener un precio competitivo en el mercado.

Es deber del gobierno colombiano plantear estrategias que permitan que este tipo de empresas vean al país como un lugar más atractivo para desarrollar sus modelos de negocio, que al final de todo, sería un escenario gana-gana, pues la empresa crecería sin tanta dificultad y el país estimularía el sector tecnológico que en la actualidad se encuentra tan sesgado. La creación de condiciones que permitan la producción de artículos tecnológicos en el país está supeditada a que el estado le asigne la importancia que merece esta industria.

Otra de las carencias que presenta Colombia en el momento de pensar en tecnología se encuentra en la escasez de profesionales competentes para el desarrollo de este tipo de proyectos. Para las empresas del siglo XXI es un deber estar en el mundo digital, sin embargo, a la hora de buscar el personal capacitado para la ejecución de estas tareas, la oferta es limitada. “No hay suficiente talento tecnológico en el país. Hay gente muy buena, es cierto, pero si Colombia aspira a convertirse en un poder regional, mucho deberán cambiar las cosas, empezando por el mundo académico, que va al remolque de tanto cambio” (Santos, 2018). Es prioridad para el país crear conciencia y estimular al sector educativo del país, para que desde edades tempranas se inculque a los jóvenes la importancia del sector tecnológico, la innovación y el emprendimiento.

A pesar de estas carencias que muestra el país con respecto a avances tecnológicos, cabe destacar que en la historia Colombia ha logrado desarrollar diferentes tecnologías que han sido de utilidad alrededor del mundo. Entre estas se destacan el invento del marcapasos, la vacuna contra la malaria, la válvula de Hakim y el telescopio tricaóptico, entre otros. Es evidente que a pesar de los leves esfuerzos que lleva a cabo el gobierno colombiano por estimular la producción de tecnología, los colombianos se encuentran en la capacidad de innovar y crear productos tecnológicos que logren competir con los productos extranjeros.

A pesar de tener talento humano capaz de desarrollar estas nuevas ideas, aún existen deficiencias a la hora de impulsar y sacar al mercado este tipo de productos, de hecho, en la actualidad es posible afirmar que el proceso de internacionalización de la economía colombiana es deficiente. Las exportaciones colombianas están cada vez más concentradas

en materias primas y las pocas exportaciones no tradicionales están concentradas en mercados inestables. La política comercial colombiana debería enfocar sus esfuerzos en promover la exportación de productos con cierto grado de transformación, replicando lo hecho hasta la fecha por potencias mundiales que, gracias a su actividad comercial obtienen total provecho de la oferta de bienes con alto grado de innovación.

La innovación debe ser entendida como un pilar importante en la productividad y competitividad de un país, es fundamental promover y generar un ecosistema emprendedor donde la innovación sea tenida en cuenta y las propuestas con un alto grado innovador obtengan los estímulos necesarios por parte del gobierno y de inversores para así desarrollar nuevas empresas, estimular industrias enteras y finalmente obtener resultados positivos reflejados en la balanza comercial del país.

Como primer paso para el desarrollo de la innovación en el país, es necesario generar una política industrial clara que logre integrar todos estos avances y traducirlos en resultados claros y concisos. El gobierno debe establecer medidas e incentivos para animar el desarrollo y crecimiento de la industria, con el fin de mejorar la competitividad del producto interno y poder resaltar en el mercado internacional. “Colombia necesita mecanismos más asertivos que incentiven la innovación y la inversión extranjera para investigación y desarrollo, así como la instalación de empresas de base tecnológica.” (Ramirez, 2011).

La innovación es un proceso que, aunque parece sencillo puede tener ciertas complicaciones en su ejecución, de hecho, “la mayoría de las innovaciones, especialmente las exitosas, resultan de una búsqueda deliberada y consciente de oportunidades de

innovación, que se encuentran solamente en unas pocas situaciones.” (Drucker, 2008).

Drucker, quien ha dedicado su vida a investigar cada detalle sobre el proceso de innovación afirma que son pocas las situaciones donde se presenta la oportunidad de innovar, sin embargo, para encontrar estas oportunidades es necesario crear espacios que se dediquen a promover este tipo de actividades, y de esta manera aumentar la probabilidad de encontrar esas “pocas situaciones” donde el proceso de innovación puede llegar a tener éxito.

Para lograr tan anhelado progreso nacional y regional, es necesario lograr una integración que involucre directamente al sector público, privado y académico, donde se generen nuevos proyectos, ideas y estrategias. La promoción de la innovación y el emprendimiento debe ser enseñada y promulgada en las instituciones educativas desde las edades más tempranas, esto para lograr incentivar a los jóvenes y sembrar un espíritu emprendedor. En el sistema educativo es necesario que las instituciones cambien de raíz la forma en que se enseña y enfocar sus esfuerzos a promover el interés por la ciencia y la tecnología, e infundir la importancia que tiene el emprendimiento y el desarrollo de proyectos.

La importancia de promover la innovación radica en entender que la innovación es trabajo real, y esta, puede ser gestionada como una actividad corporativa más. De hecho según (Drucker, 2008), la innovación además de ser reconocida como un trabajo real, debe ser diferenciada de las demás actividades corporativas, ya que según afirma, la innovación es el trabajo de *saber más* que de *hacer más*.

Con la formación de un ecosistema de innovación y emprendimiento fortalecido se lograrán promover nuevas ideas, tecnologías y empresas que le den a Colombia un nivel de

competitividad ideal para destacar en el comercio internacional. Durante los últimos años Colombia lo ha hecho bien en materia de emprendimiento, la creación de instituciones tales como InnPulsa, ProColombia, Ruta N, Parque E, BogotaEmprende, entre otros, y programas de emprendimiento como los promovidos por el SENA y las universidades del país, han logrado generar múltiples oportunidades para las ideas y empresas emergentes del país. Sin embargo, cabe destacar que aún falta desarrollo en este ámbito. “De acuerdo a los resultados del índice global de innovación del año 2016 Colombia ocupa el puesto 63 a nivel mundial y quinto lugar en Latinoamérica” (Martínez, 2017)

Articulando esta situación con el escenario de posconflicto, el gobierno se comprometió a desembolsar un apoyo económico de 8 millones de pesos a los desmovilizados que desearan realizar algún proyecto de emprendimiento, comprometiéndose así, en la estimulación de la creación de empresa dentro de los ex combatientes, sin embargo, sería bastante beneficioso para los emprendimientos colombianos que el gobierno adaptara más medidas que conlleven a la estimulación de estas actividades, no solo invitando a los desmovilizados a emprender, sino que también inviten a las empresas que actualmente se encuentran en procesos tempranos a que contraten a estas personas y a cambio reciban subsidios para reinvertir en el crecimiento de su idea de negocio.

Las oportunidades que se identifican en el panorama global para Colombia yacen en sectores como el del arte, la medicina, el desarrollo de software y el turismo. Las grandes potencias mundiales se encargan de año tras año estimular con sus políticas industriales y comerciales la producción de bienes con alto grado de innovación y tecnología, pues la

producción de los mismos ha sido fundamental en el excelente desempeño que logran en el comercio internacional. Es vital para Colombia afianzar cada uno de los tratados comerciales que ostenta con los demás países.

Entre los intereses que debe priorizar Colombia en materia de comercio internacional, está el ratificar el TLC que tiene con Estados Unidos, buscar nuevas propuestas que vuelvan de este tratado una oportunidad más grande para todas aquellas empresas que desean exportar. A su vez, hay que darle toda la importancia y prioridad correspondiente a estimular los tratados con el continente asiático, creando lazos comerciales fuertes, pues en la actualidad, son el mercado más importante productivamente, líderes exportadores mundiales, generando año tras año una balanza comercial positiva, lo que los convierte en un aliado ideal en cuanto a comercio internacional se refiere.

Colombia debe afianzar a entidades como ProColombia, que a la fecha han adelantado importantes avances en la penetración de mercados, identificando nuevas oportunidades comerciales para Colombia en el mundo y realizando múltiples ruedas de negocio, que a día de hoy han empezado a dar resultados importantes en la materia. Esta entidad ha creado un mapa completo de oportunidades de negocio para Colombia en el mundo, siendo una herramienta importante para las empresas nacionales.

Entre otros intereses que debe considerar Colombia está el reformar la estructura arancelaria del país, logrando un sistema más abierto y sin tantas barreras, que permitan hacer de Colombia un país más atractivo comercialmente. “La estructura arancelaria colombiana adolece de deficiencias como la existencia de un alto promedio arancelario,

demasiados niveles de tarifas con una gran dispersión, y la ausencia de criterios idóneos para la fijación de los mismos.” (Perry, Zapata, & Santa María, 2010, pág. 233)

A día de hoy vemos como los esfuerzos del país aún se ven sumergidos en promover y fortalecer la exportación de materias primas, se sabe de lo importante que es la exportación de estos productos y de los dividendos que dejan año tras año, sin embargo, es de tener en cuenta que los mercados están cambiando y los fuertes cada vez se hacen más fuertes, Colombia debe tomar cartas en el asunto y replicar ciertas acciones que ejecutan las potencias mundiales y adaptarlas al contexto colombiano, un contexto que puede ser entendido como nuevo tras la firma del acuerdo de paz, buscando a toda costa un fortalecimiento del músculo productivo del país.

Entre las acciones que a día de hoy ejecuta Colombia para promover todas aquellas empresas innovadoras, encontramos los instrumentos para el fomento en ciencia, tecnología e innovación. Una serie de instrumentos desarrollados por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, en conjunto con Colciencias y el DNP (Departamento Nacional de Planeación), que ofrecen ciertos beneficios a la inversión privada en actividades afines a la ciencia, tecnología e innovación.

Las empresas que desarrollen este tipo de actividades y cumplan con ciertos criterios establecidos por el Ministerio podrán acceder a beneficios tributarios, reconocimientos y acceso a consultores y asesores que acompañan la empresa en su proceso de establecimiento. Todas estas acciones contribuyen a la formación de un ecosistema empresarial más sólido, sin embargo, cabe destacar que estas acciones llevadas

a cabo por el estado aún se encuentran en un estado inicial y, es labor del autor, mencionar las desventajas o irregularidades que a día de hoy presentan.

Colciencias por su parte, que durante el año 2013 alcanzó su pico más alto, con un presupuesto de \$430.150 millones de pesos, ha disminuido su presupuesto considerablemente hasta la actualidad, ya que, durante el 2018, Colciencias contó con un presupuesto de \$337.600 millones de pesos, véase (EL TIEMPO, 2017), lo que representaría una disminución del 21,5% en los recursos de esta entidad, entendiendo a Colciencias como uno de los pilares más importantes en el desarrollo y fomento de actividades científicas y tecnológicas, principal tema a tratar en la presente investigación.

¿Cómo es posible que en un periodo de 5 años se disminuya el presupuesto de una entidad que cumple tan importante función?, de hecho, “Las teorías modernas del crecimiento y del desarrollo económico de los países argumenta que la diferencia entre los países pobres y los países ricos se puede explicar en el gasto en ciencia, tecnología e innovación” (Harald Edquist, 2017). Esta afirmación da cabida a la idea planteada anteriormente, en Colombia al desarrollo de proyectos de tecnología e innovación no se le da la trascendencia necesaria, y en la actualidad, se invierte más en fortalecer la base exportadora con la producción de materias primas y productos básicos.

El futuro cercano para Colombia es incierto, sin embargo, hay certeza de que la firma del acuerdo de paz traerá consigo múltiples cambios para el país, por lo que será necesario ampliar el escenario de posibilidades para obtener una idea más clara de lo que podría suceder. Con la disolución de la guerrilla FARC las condiciones que abordarían a Colombia serían favorables. En primer lugar, es posible afirmar que la inversión extranjera

directa se verá directamente estimulada, pues tras el fin del conflicto Colombia se tornaría conceptualmente menos riesgosa, lo que la hace atractiva para inversores. Lo anteriormente mencionado gira entorno a la condición de entorno favorable en la que queda sometida Colombia tras la finalización del conflicto. La OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) genera año tras año una lista en la que califica el nivel de riesgo de cada país, Colombia desde el 2006 está calificado como un grado de riesgo “4”, sin embargo, se espera que con la correcta implementación del acuerdo este grado de riesgo disminuya.

La captación de inversión extranjera en Colombia traería consigo diversos beneficios, de hecho, estudios señalan que la captación de inversión extranjera está estrictamente relacionada con el crecimiento y desarrollo de los países. Entre los beneficios que se podrían obtener gracias a esta actividad está la disponibilidad de tecnología apropiada para los procesos de producción, adicional a esto, se esperaría un incremento en las capacitaciones a los empleados por parte de estas empresas extranjeras, lo que enriquecería el capital humano del país. A su vez, con la entrada de empresas extranjeras se estimulará la competitividad y por ende la industria colombiana no le quedará más opción que capacitarse, mejorar sus procesos y entregar un producto final mejorado con el único fin de poder competir en el mercado. Adicional a estos beneficios la entrada de inversión extranjera garantizaría la creación de empleos de manera estable.

En Colombia, según afirma Fedesarrollo en su informe acerca del Impacto Económico de la Inversión Extranjera Directa en Colombia (Fedesarrollo, 2016), las empresas extranjeras establecidas en el país presentan mejores prácticas en ámbitos como:

responsabilidad social empresarial, I+D, formación de talento humano, remuneración salarial, transferencia tecnológica, entre otros. Esto da a entender lo beneficioso que resulta para el país la entrada de estos participantes al mercado, ya que capacitan y forman a su personal, enriqueciendo así el capital humano de Colombia. Por otra parte, crean una dinámica de mercado donde los demás participantes tendrán que cumplir estándares de calidad similares y por lo tanto se formará una industria cada vez más competitiva. A su vez, Fedesarrollo sostiene que el crecimiento y la captación de IED en Colombia ha estado por encima de la media de América Latina, esto gracias al avance en la negociación de diferentes tratados de libre comercio, a las mejoras en las ayudas e incentivos a la IED, a las oportunidades de negocio derivadas del buen desempeño económico de la región, entre otros.

Otra de las condiciones favorables que se espera tras la implementación del acuerdo sería que en ausencia de las FARC el gobierno deberá reducir el presupuesto que año tras año invierte en seguridad o, en otras palabras, en guerra. Sin embargo, en la actualidad no se ha evidenciado disminución en el presupuesto destinado para la defensa, de hecho, para el 2020 el presupuesto para defensa aumentó en un 6,3%, según Guillermo Botero Nieto, exministro de Defensa. Este escenario sería la oportunidad para Colombia de reubicar los recursos y distribuirlos en los rubros que necesitan mayor atención. Un aumento presupuestal para la educación y actividades relacionadas a la ciencia, tecnología e innovación supondría un primer paso para estimular la industria y el desarrollo del país en general. También cabe mencionar que, con la firma del acuerdo, se podrían reducir las filas

del ejército, dejando como resultado una mayor cantidad de jóvenes que en vez de usar armas podrán ser capacitados y educados en diferentes áreas, enriqueciendo así el capital humano de la nación.

Hay un sinnúmero de oportunidades para Colombia a la fecha, sin embargo, no todas las oportunidades pueden ser aprovechadas. Con la implementación de una estrategia sólida, promovida por un conjunto de nuevas políticas se podría sacar provecho de algunas de estas oportunidades y de esta manera el crecimiento sustancial del país podría ser una realidad. Es deber del autor mencionar las estrategias más efectivas para así poder llegar al tan anhelado crecimiento comercial y económico.

4. Problemas de Colombia en la actualidad.

4.1. Corrupción.

Uno de los problemas que más aquejado a la nación y que cada día toma más fuerza es la corrupción. Esta práctica ha sido responsable de millonarias pérdidas para el estado, lo cual tiene implicaciones directas en la velocidad en la que se desarrolla la economía nacional. Entre las principales prácticas de corrupción en Colombia se encuentran:

*Tabla 1.
Caracterización de la corrupción en Colombia*

Posición	Característica	Porcentaje (%)
1	La adjudicación o celebración irregular de contratos.	29
2	La violación a los principios de transparencia, idoneidad y responsabilidad en la contratación estatal.	17
3	El abuso de la figura de contratación directa.	8
4	El detrimento patrimonial por incumplimiento del objeto contratado.	8
5	La apropiación ilegal de recursos en los contratos.	6
6	Los sobrecostos por irregularidades en celebración de contratos.	6

Fuente: Datos tomados de: “Así se mueve la corrupción” (Transparencia por Colombia, 2018)

La clase política colombiana se ve cada vez más involucrada en prácticas corruptas, es evidente la necesidad de un conjunto de normas más estrictas que se encarguen de disminuir el porcentaje de corrupción en el país. Según el informe entregado por la

organización Transparencia por Colombia, los sectores que más afectación tuvieron fueron la educación, la salud y la infraestructura. Este dato es bastante desalentador, ya que un pilar tan importante para el desarrollo de la economía nacional y la industria como lo es la educación es al que más corrupción se le ha identificado (16%). Por otro lado, la infraestructura ha sido afectada en un 15% por la corrupción. Con estos datos queda en evidencia que la corrupción es uno de los mayores limitantes en el desarrollo económico nacional.

“Nueva Zelanda y Dinamarca son los países menos corruptos del mundo, según el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) 2016, que acaba de presentar Transparencia Internacional (TI). Obtuvieron 90 puntos sobre 100, que sería el nivel mínimo de corrupción que se puede tener.” (Transparency International, 2016). Según los datos arrojados por el índice de percepción de la corrupción queda en evidencia que los países que presentan menores prácticas corruptas son países de primer nivel. Estos países han logrado establecer estrategias que mantienen un control sobre estas prácticas deshonestas.

La pregunta que surge es, ¿cómo un país corrupto como Colombia puede alcanzar niveles de corrupción más bajos? Para dar respuesta a esta pregunta se acudirá al caso de Singapur, este país asiático fue golpeado por esta práctica en la segunda mitad del siglo XX, sin embargo, la corrupción sería controlada tras la implementación de políticas que ofrecieran una administración más eficiente y segura. Las acciones llevadas a cabo por el gobierno de Lee Kuan Yew se basaron en 5 puntos clave que incluían acabar con la corrupción, reformar el sistema judicial, crear mayores oportunidades de empleo, reformas en la educación y la creación de más empresas estatales. Estas estrategias serán estudiadas a

fondo en el capítulo 5.5 donde se conocerán los resultados obtenidos por Singapur y se buscará replicar estas mismas acciones en el contexto colombiano.

Para un país como Colombia que se ha visto involucrado en tantos escándalos de corrupción sería propicio que se implementaran estrategias de este tipo. Una eventual disminución de los niveles de corrupción aseguraría una total disponibilidad de los recursos económicos de la nación, una correcta ejecución de las obras que propiciarían el desarrollo del país en diferentes ámbitos, entre los cuales se destacan el aumento en el grado de sofisticación y por ende una eventual transformación productiva.

4.2. Violencia.

Colombia ha tenido un común denominador a lo largo de su historia, este es la violencia. Para encontrar el principal causante de la violencia en Colombia es pertinente decir que en Colombia se sufre de violencia política. “Falta de participación política, inequidad, falta de acceso a la tierra, el contexto internacional; son muchas las razones que explican el surgimiento de la violencia política en Colombia” (Suarez, s.f.). A pesar de que a la fecha siguen existiendo diferentes grupos armados cabe destacar que durante el año 2016 se dio un primer paso para acabar con este problema.

El 24 de noviembre del año 2016 se firmó el acuerdo que garantizaría la disolución de una de las guerrillas que mayores daños causó al pueblo colombiano, Las FARC-EP. Este acuerdo se ha venido ejecutando durante los últimos tres años, sin embargo, han surgido diferentes barreras en el camino que tienen en jaque al acuerdo. Varios cabecillas

de este grupo armado, que en su momento se acogieron al acuerdo, han dado un paso al costado y han creado grupos armados disidentes. A pesar de estas dinámicas cabe mencionar que según afirmaron el ex presidente Juan Manuel Santos y el exjefe guerrillero Rodrigo Londoño, más del 90% de los miembros de las FARC siguen acogidos al acuerdo de paz. (Salazar, 2019)

La importancia de la correcta ejecución de este acuerdo para la presente investigación radica en la situación de entorno favorable que obtiene el país al existir menor riesgo para inversores y turistas, entre otros. Con la eventual finalización del conflicto armado y con una disminución de la violencia en el país, Colombia podría ofrecer mejores condiciones a inversores extranjeros, por lo tanto, la captación de capitales sería mayor, lo que mejoraría el panorama económico colombiano.

El Instituto para la Economía y la Paz se encarga año tras año de recolectar datos que dan a entender la situación que vive cada país con respecto a la violencia. Para el año 2020 Colombia quedó ubicado en el puesto 140 en el ranking de paz global, siendo considerado un país peligroso, sin embargo, se evidenció una mejoría desde el año 2016 que se firmó el acuerdo de paz, donde estaba ubicado en el puesto 147 y hasta la actualidad ha ido escalando posiciones, dando a entender que el acuerdo ha dado sus frutos, sin embargo, aún falta mucho por mejorar en temas de seguridad.

4.3. Desempleo.

Según datos arrojados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su informe “Panorama Laboral 2018”, Brasil y Colombia son los países que mayor tasa de desempleo presentan en la región. (Organización Internacional del Trabajo, 2018). Este dato da a entender la preocupante situación laboral que pasan los colombianos. La escasa oferta laboral en Colombia aumenta cada vez más, de hecho, según el Departamento Nacional de Estadística (DANE) reveló que la tasa de desempleo durante el mes de agosto del 2019 fue de 10,8%, lo cual supone un aumento en 1,8% respecto al mismo mes del 2018 (Portafolio, 2019).

El desempleo afecta la economía de un país de tal modo que disminuye el flujo de dinero. El flujo de dinero constante es de vital importancia para que una economía crezca, con un flujo lento de dinero el crecimiento económico se verá afectado y será difícil hacer un cambio de tendencia en el futuro. Por su parte, en el contexto de esta investigación, con una eventual transformación productiva el país podrá construir una industria más sólida, con un mayor grado de sofisticación, que creará una mayor cantidad de puestos de trabajos y eventualmente disminuirá el desempleo.

4.4. Baja competitividad.

Durante el año 2018 el Foro Económico Mundial arrojó datos correspondientes a la competitividad de los países en su informe “Reporte Global de Competitividad 2018”, véase (Foro Económico Mundial, 2018), Colombia ocupó el puesto 60 entre 140 países “De

los 12 pilares que componen el índice, en los que Colombia está mejor en el conjunto de 140 países son salud (puesto 35), tamaño del mercado (37) y dinamismo empresarial (49). En cambio, en donde está más abajo es en instituciones (89), mercado de productos (85) y preparación tecnológica (84) (El Tiempo, 2018).

Los datos obtenidos resultan preocupantes, aún más cuando se identifica que uno de los pilares en los que Colombia presenta un mayor déficit es en la preparación tecnológica. Como se ha mencionado a lo largo de la presente investigación, Colombia aún no ha logrado un grado de competitividad óptimo debido a su constante dependencia a las materias primas. Es necesario que Colombia defina estrategias que conlleven a la construcción de un país más competitivo, esto será posible si se tiene como pilar fundamental el aumento en la sofisticación de la industria, ya que de esta manera sería posible pensar en una eventual transformación productiva.

4.5. Déficit fiscal

Para entrar en contexto es pertinente saber que un déficit fiscal surge cuando los egresos de un país son mayores a sus ingresos. El país aún no se encuentra en una senda fiscal sostenible, de hecho, el gobierno afirma que para el año 2019 el déficit fiscal será de 2,9% (Cortes, 2018). Para poder regular el desempeño fiscal de un país es necesaria la correcta utilización de políticas fiscales que estén encaminadas al crecimiento económico con pleno empleo, para la promoción de una sociedad igualitaria. Para Colombia, es un tema complicado el administrar el presupuesto nacional, esto teniendo en cuenta que año

tras año debe pagar grandes sumas de dinero correspondientes a la deuda externa que ostenta actualmente. Por otro lado, es evidente que el problema de corrupción es protagonista a la hora de hablar del correcto manejo del presupuesto nacional.

Durante los últimos años el pueblo colombiano ha sido testigo de diferentes movimientos fiscales que han tenido como fin principal responder al déficit actual. Uno de los cambios más importantes ha sido el aumento del IVA del 16% al 19% que empezó a regir en el año 2017. A pesar de los constantes cambios a la política fiscal, la economía sigue tambaleando gracias a este problema en específico.

Según (Weisner, 2004) el origen del déficit fiscal en Colombia podría argumentarse en que “la Constitución de 1991 elevó el gasto público total a niveles no sostenibles generando serios problemas fiscales que no han podido ser corregidos en su raíz estructural. La gran limitante a esta corrección ha sido la insuficiencia de apoyo político para proteger la estabilidad macroeconómica del país y verla como un patrimonio político “común” a todos los ciudadanos”. El comportamiento fiscal colombiano es insostenible, cada año crece más y esto propicia la falta de liquidez y el crecimiento de la deuda externa, por lo que en todos los casos resulta poco beneficioso para el país.

El panorama para el déficit fiscal en Colombia no es nada bueno, de hecho, según información del Ministerio de Hacienda se espera que para el presente año (2020) el déficit fiscal sea de 8,2% del PIB, esto teniendo en cuenta la recesión económica que vive el mundo a raíz de la pandemia del COVID-19. Colombia deberá dar atención prioritaria a la pandemia y evidentemente la economía se contraerá, siendo todo esto negativo en aras de mejorar el desempeño fiscal del país.

5. Políticas

El actual presidente de Colombia, Iván Duque Márquez, se posicionó durante el 2018 promoviendo el concepto *Economía Naranja*, donde busca promover la industria creativa y lo plantea como una oportunidad de generación de riqueza a través del talento, la conectividad y la herencia cultural de las regiones. La promoción de este tipo de actividades bajo el escenario del postconflicto puede tener un resultado positivo en la economía nacional, ya que el fin de esta propuesta yace en el diversificar la producción y por ende las exportaciones, dándole poder y participación al sector creativo y tecnológico, para de esta manera poder reducir la tan marcada dependencia a las materias primas (Acosta, 2014).

La estrategia planteada por el presidente cumple con lo planteado en la teoría de la ventaja competitiva, véase (Porter M. E., *La ventaja competitiva de las naciones*, 1990), ya que busca promover el sector creativo, cultural y tecnológico a partir de estrategias donde se buscará una mejora sustancial en la forma en la que se desarrollan este tipo de productos o servicios, sin embargo, cabe mencionar que el éxito de una estrategia de este tipo yace en el compromiso que tenga tanto el estado como la industria misma, pues el éxito dependerá de la correcta ejecución que se le dé a la idea anteriormente planteada.

La intención del gobierno es clara, sin embargo, la ejecución de este tipo de propuestas no es fácil e implica un alto grado de atención por parte del Eestado y una disposición de invertir el capital necesario para hacer de estas propuestas una realidad. El fin principal del presente texto está en buscar alternativas que mejoren las condiciones económicas de Colombia con un énfasis específico en el comercio internacional,

claramente sacando provecho del nuevo contexto que se genera a partir de la implementación de los acuerdos de paz firmados por el gobierno colombiano y la hoy exguerrilla FARC. A continuación, se propondrán ciertas ideas y políticas que según el autor serán útiles para sacar provecho del presente escenario y estimularán la economía colombiana, mejorando así la industria y promoviendo la producción de bienes de base tecnológica.

5.1 Inversión en Ciencia, Tecnología e Innovación

Colombia, a través de los últimos años, y en mayor cuantía bajo el mandato de Juan Manuel Santos, se ha esforzado con el fin de poder ingresar a la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), que según Nicolás Bustamante, “es considerada en el ámbito internacional como el club de los países ricos, pues la entrada a este selecto grupo solo está reservada a las naciones que cumplen con estrictas condiciones relacionadas principalmente con la inversión en diferentes rubros” (Bustamante, 2018), sin embargo, apenas hasta abril del 2020 Colombia ingresó formalmente al selecto grupo, una de las principales razones que no había permitido su ingreso era la baja inversión en ciencia y tecnología. El promedio de inversión para este rubro de las naciones miembro del OCDE es alrededor del 4% del PIB, y según datos arrojados por Colciencias durante el año 2018 la inversión de Colombia en actividades de ciencia, tecnología e innovación fue apenas de 6,15 billones de pesos, lo que representa tan solo un 0,67% del PIB nacional.

En la actualidad la OCDE agrupa a 38 países miembros, véase (OCDE, 2019) de los cuales se destacan cuatro países latinoamericanos: México, Chile, Costa Rica y Colombia. Colombia, quién se formó e hizo méritos con el único fin de hacer parte del “club de las buenas prácticas”, tendrá que contribuir con un aporte económico anual que varía dependiendo del tamaño de la economía nacional. “Cada año Chile debe aportar el 1,4% y México el 2,8% de cada una de las dos partes en las que se divide presupuesto de la Ocede” (Dinero, 2018).

A pesar de que la entrada a la OCDE implica un aporte económico considerable, cabe mencionar que, la entrada a este selecto grupo trae innumerables ventajas económicas y comerciales para el país. Entre estas ventajas se destaca el crecimiento en la confianza de inversión, patrocinada por el cumplimiento de los estándares internacionales, el monitoreo constante a la economía nacional, la imposición de metas para promover el desarrollo y la ejecución de proyectos. Véase (Dinero, 2018).

Para comprender la importancia que tiene el ingresar a la OCDE y cómo esto ayudará en el propósito de transformación productiva del presente trabajo escrito, es necesario enfatizar en que esta organización agrupa desde 1961 a los países con mayor desempeño comercial y económico en el mundo. Estos países miembros se reúnen con el objetivo de intercambiar información y establecer políticas que ayudan a maximizar el crecimiento económico y el desarrollo mundial, entre otros. Todo esto lo hacen a partir de la cooperación. Colombia, durante el 2018 fue notificada de su invitación a ser miembro de este prestigioso grupo, sin embargo, la adhesión a la OCDE es un proceso extenso donde Colombia tuvo que completar ciertos procedimientos internos de ratificación, esto con el

fin de asegurar que el país se encontrara en condiciones de hacer parte de la organización, por ende, solo hasta el 2020 fue ratificada su adhesión a este grupo.

Es evidente que la cooperación es el mejor camino para que Colombia logre un desarrollo económico y comercial. El ingreso a la OCDE en conjunto con una serie de estrategias y políticas en pro del crecimiento económico y comercial del país serán los instrumentos perfectos para pensar en una eventual transformación productiva y un aumento en el grado de sofisticación.

Durante los últimos años se ha identificado una intención positiva por parte del estado en crear un escenario más favorable para la ciencia, tecnología e innovación. Esto lo lograría dándole más importancia a este sector, pues gracias a la ley 1951 de 2019, se llegó al acuerdo de dar vía libre a la transformación de Colciencias en el Ministerio de la Ciencia, Tecnología e Innovación, que tendrá como principal objetivo promocionar el conocimiento, la productividad y la contribución al desarrollo y la competitividad del país, así como construir una sociedad más equitativa. Esta intención del gobierno es válida pues le da un rol más importante a la ciencia y tecnología dentro del país, y a futuro existirá la posibilidad de aumentar cada vez más esa inversión a este rubro, ya que en la actualidad es escasa.

El gobierno colombiano, más allá de crear las condiciones para que se genere un ecosistema de ciencia y tecnología, debe poner manos en el asunto y traducir sus intenciones de mejorar las condiciones a partir de cifras. Cuando se habla de traducir las intenciones en cifras, se trata de que realmente demuestre su interés y lo haga aumentando la inversión en ciencia, tecnología e innovación. Es necesario que el presupuesto de

Colciencias, las universidades y los centros de innovación crezcan considerablemente, abriendo así la posibilidad a que una mayor cantidad de jóvenes emprendedores se capaciten en sus respectivas áreas y se encuentren en completa disposición y capacidad de desarrollar sus ideas y materializarlas.

Como se evidenció en el capítulo 3, Colombia ha mostrado una dinámica positiva en la producción tecnológica durante los últimos años, en mayor cuantía en la producción de softwares, aplicaciones y tecnología intangible en general. La creciente exportación de este tipo de tecnología da soporte a la idea planteada por Iván Duque de “Economía Naranja”, ya que generan riqueza a partir de la propiedad intelectual como materia prima. La creación de valor a partir de ideas de este calibre es un sector que viene creciendo año tras año y genera billones de dividendos anualmente. Con la inversión en ciencia, tecnología e innovación se aseguraría una creciente en este tipo de actividades, que en la actualidad representan un 3,3% del PIB. Estos resultados se ven apoyados por el gobierno a partir de la Ley 1834 de 2017, mejor conocida como “ley naranja”, cuyo propósito es “desarrollar, fomentar, incentivar y proteger las industrias creativas, entendidas como aquellas que generan valor en razón de sus bienes y servicios, los cuales se fundamentan en la propiedad intelectual”.

5.2. Estimular la Inversión Extranjera Directa

En este apartado se tendrá en cuenta el caso de Irlanda, que durante la crisis del 2008 quedó económicamente devastado luego de que el sistema bancario colapsara. A pesar de esto el gobierno irlandés creó un conjunto de estrategias que posteriormente lo llevaría a convertirse en un “*milagro económico*” gracias a su apoteósica recuperación. Irlanda lograría esto tras definir políticas que controlaran el gasto público, y a su vez, crearan condiciones favorables para las empresas a través de maniobras en su sistema de impuestos.

Después de entrar en crisis Irlanda entró en recesión y, de hecho, tuvo que ser ayudada por el FMI y la Comisión Europea con un aporte de 85mil millones de Euros, véase (Asensio, 2020). Posterior a esto, Irlanda, en vez de salvar a sus banqueros como es costumbre en Colombia, empezó una reestructuración de la banca, reduciéndola a tan solo dos entidades. A su vez, Irlanda se concentró en crear un sistema fiscal más atractivo, ya que con la reducción de impuestos tuvo como principal objetivo el atraer capitales y empresas.

En su momento estas estrategias fueron cuestionadas, sin embargo, en la actualidad Irlanda se ha convertido en uno de los destinos más atractivos para las multinacionales, ya que cuenta con un sinfín de beneficios fiscales para aquellas empresas que desean desarrollar sus actividades dentro del país europeo. Alternando esta situación con el caso Colombiano queda en evidencia la necesidad que tiene el país de crear un sistema fiscal más atractivo, esto con el fin de atraer inversión extranjera.

El caso irlandés deja una enseñanza, para lograr captar IED es necesario que un país cree un conjunto de condiciones óptimas para inversores. A continuación se planteará lo que el autor entiende como una oportunidad para Colombia auspiciada por el fin del conflicto armado.

Con la finalización del conflicto uno de los principales atractivos que obtendría el país sería un nuevo escenario donde la desinstitucionalización, el conflicto y la inseguridad se reducirían considerablemente (por lo menos conceptualmente). Este atractivo captará la atención de diferentes inversores extranjeros, que para tomar una decisión de inversión tendrán en cuenta que tan riesgoso sería hacerlo en Colombia. Para lograr captar a estos inversores, Colombia deberá crear campañas de promoción territorial donde mundialmente publicite al país como una nueva oportunidad para inversores, un país que recién sale del conflicto y está en vísperas de la modernización, el crecimiento económico y la prosperidad.

Estas campañas deben ser promovidas por el estado y por el ministerio de relaciones exteriores. Donde entidades como ProColombia y las embajadas se encarguen de vender y propagar la idea anteriormente planteada. Es evidente que la idea que se está vendiendo supone un escenario ideal y tal vez ficticio, que estrictamente depende de la correcta ejecución que se le dé al acuerdo de paz y de las medidas que se vayan tomando para mejorar las condiciones del país, sin embargo, sería una movida política adecuada que captaría la atención de diferentes inversores. Esta campaña debe estar acompañada por informes que vayan anunciando cómo va la implementación de la paz y de cifras que demuestren poco a poco el crecimiento exponencial que espera tener el país.

Otro de los aspectos a tener en cuenta para el fortalecimiento de esta campaña para publicitar el país, sería hacer énfasis en la privilegiada posición geopolítica que tiene Colombia. Un país con acceso al océano Pacífico y Atlántico, con fácil acceso a diferentes puertos, y que une a América del Sur con América Central y Norteamérica. Adicional a esto una población que según el censo realizado durante el 2018 por el DANE arrojó que Colombia cuenta con más de 45,5 millones de habitantes, siendo el segundo país de Sur América con mayor población. Existen un sinnúmero de datos que estratégicamente organizados y correctamente difundidos por organizaciones como ProColombia y las Agencias de Cooperación Internacional, podrían ser la puerta para captar inversión extranjera.

Cabe mencionar que la estrategia planteada anteriormente no obtendría los resultados esperados si Colombia no logra ofrecer los beneficios suficientes para que un inversor decida depositar su capital en el país. Es necesario que Colombia, replicando la estrategia irlandesa, ceda y baje sus impuestos, y a su vez salga progresivamente del proteccionismo en el que está inmerso y empiece a levantar barreras comerciales, haciendo del país un lugar más atractivo para la inversión.

5.3. Cambios a la política comercial

A pesar de que Colombia después de la apertura económica ha hecho una tarea decente en estimular su política comercial y establecer tratados con diferentes países del mundo, el esfuerzo no ha sido suficiente. Como se mencionó en capítulos anteriores la economía colombiana es una de las economías con mayor grado de proteccionismo en la

región. Es deber del estado y específicamente del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo aplicar las correcciones necesarias a la política comercial que rige al país, esto con el único fin de mejorar las condiciones comerciales y obtener mayores dividendos de este sector en específico.

La política comercial colombiana actual se encuentra dividida en 7 ejes principales, véase (Catalina Parra, 2018), entre los cuales están: Innovación y emprendimiento, Encadenamientos productivos, Capital humano, Transferencia de tecnología, Calidad, Financiamiento con Bancoldex, Comercio exterior. Conceptualmente identificamos que realmente abarcan todos los puntos de interés principales para una política comercial, sin embargo, si revisamos punto por punto encontramos que lo que hace Colombia actualmente, es tan solo una pequeña parte de lo que debería hacer en materia comercial.

Es evidente que una de las grandes debilidades que presenta Colombia comercialmente es la cantidad de barreras arancelarias que impiden o ponen trabas a la entrada de productos extranjeros al país. Esto no solo afecta el flujo de mercancías, sino que encarece los productos extranjeros y hace que la industria nacional sea conformista y eviten a toda costa mejorar la calidad de sus productos.

Con una eventual eliminación parcial de barreras comerciales se aumentaría la producción nacional, se genera empleo, hace a la industria más competitiva, se fomenta la creación de nuevas empresas, se incrementa la inversión entre nuestro país y el exterior, y adicional a esto, permite la compra de productos extranjeros a un menor valor. Los beneficios que generaría una erradicación parcial de las barreras arancelarias son claros, se reforzaría la estabilidad macroeconómica, aumentarían las exportaciones e importaciones,

se diversificarían los mercados a los que tiene acceso Colombia, y finalmente facilitaría todo proceso relacionado al comercio internacional.

Es necesario que el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo logre establecer relaciones más fuertes con los demás países del mundo, explorando así nuevos mercados para los productos nacionales, eso sí, comprometiendo a la industria nacional a reinventarse, mejorar el producto nacional, aplicando valor agregado e incursionando en nuevos productos que impliquen una mayor transformación. Es evidente que con la entrada de productos más baratos ciertas industrias se verán amenazadas, ya que otros países cuentan con costos de producción más bajos, sin embargo, es labor del gobierno suministrar las herramientas y ofrecer alternativas a la industria nacional para poder entrar a competir.

5.4. Modernización de la industria e infraestructura

Cuando se habla de modernización no se hace evidente el sector en específico que se buscará modernizar, sin embargo, en el caso colombiano es posible afirmar que en mayor cuantía es necesaria una modernización en sectores donde se evidencian grandes deficiencias tales como el sector industrial y la infraestructura. A lo largo del presente trabajo escrito se ha repetido en múltiples ocasiones la incompetencia mostrada por las empresas colombianas a la hora de producir bienes sofisticados, de lo que no se ha hablado es ¿Las empresas colombianas cuentan con la tecnología necesaria para producir este tipo de bienes?

Es evidente que en muchos casos las empresas no cuentan con la tecnología adecuada para mejorar sus procesos por el simple hecho de que nunca han visto la necesidad de mejorar sus productos, sin embargo, en otros casos resulta bastante complicado para las organizaciones hacerse con estas máquinas por factores tales como: presupuesto, capacitación para el uso de estas nuevas tecnologías, barreras para entrar la maquinaria al país, entre otros.

El gobierno debe jugar un papel protagónico en la renovación y reestructuración de las empresas. Pues del crecimiento de las empresas depende la prosperidad del país y, por ende, del estado. Es deber del gobierno presionar a la industria y ser el ente gestor para que año tras año se reinventen, ofreciendo beneficios, ayudando y asesorando a las empresas en temas tecnológicos, brindando beneficios y facilidades a la hora de importar maquinarias sofisticadas que contribuyan en el mejoramiento interno de procesos y del producto final.

Es importante que la industria colombiana entienda el concepto de economía de escala y que las empresas trabajen de la mano con el estado para finalmente establecer procesos más eficaces, donde por medio de un aumento en las unidades producidas también se alcance una reducción de costos significativa. “El aprovechamiento de las economías de escala permite aumentar la producción reduciendo los costos medios, lo que debería traducirse en menores precios para los clientes, posibilitando así un mayor alcance de la industria.” (Aguilar, 2014).

Una forma en la que el estado puede crear oportunidades para la industria nacional sería aliviando las barreras comerciales para productos como maquinaria. De esta manera las empresas podrán tener un fácil acceso a tecnología de punta y así logrará mejorar y

agilizar los procesos internos de la empresa. De hecho, Colombia cuenta actualmente con un beneficio de exclusión de impuesto sobre las ventas sobre maquinaria que tenga como fin mejoras en el medio ambiente, sin embargo, el autor ve necesario la implementación de beneficios de este tipo para la maquinaria en general. Este beneficio que se mencionó quedó establecido en el Decreto 1564 de septiembre 25 de 2017. Véase (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2017).

Es esencial que Colombia fortalezca los tratados de libre comercio y establezca nuevos tratados en pro de encontrar mejores precios en maquinaria y de esta manera brindarle oportunidad a las empresas nacionales de que mejoren sus plantas de producción, sus procesos, sus productos y de esta manera puedan trabajar a partir del modelo de economía de escala.

En muchos otros casos las empresas nacionales no cuentan con la información actualizada acerca de las novedades que podrían aplicar a su producto. Esto puede suceder porque el acceso a este tipo de información puede ser limitada en el país. Por ello se propone la creación de entidades especializadas que constantemente estén al tanto de lo que sucede en las diferentes industrias alrededor del mundo, esto con el fin de mantener a las empresas nacionales capacitadas, mostrando los cambios que podrían efectuar a sus productos, y los beneficios que estos cambios podrían traer.

Otro tema que vale la pena analizar y que supone una gran barrera para Colombia es la infraestructura. Es evidente que Colombia cuenta con una geografía “accidentada”, la alta presencia de montañas y fallas geográficas han sido una piedra en el camino para el país. Para nadie es un secreto que el tránsito de mercancías a través de Colombia es

bastante complejo, lo que encarece el transporte y pone en riesgo las mercancías. Es de interés primordial efectuar un cambio decente a las vías, un cambio que facilite la movilidad a lo largo y ancho del país. Una mejora sustancial en las vías sería de gran beneficio para Colombia, pues podría sacar mayor provecho de su privilegiada posición geopolítica, aprovechando el acceso a ambos océanos y las fronteras continentales con países como Brasil, Perú, Ecuador, Panamá y Venezuela.

Sería falso el afirmar que Colombia no ha hecho nada en temas de infraestructura durante los últimos años. El estado lleva ya varios años promoviendo la creación de diferentes carreteras 4G (cuarta generación), que conectarán diferentes puntos estratégicos del país como lo son puertos y capitales, sin embargo, en el desarrollo de estos proyectos ya se han ido en algunos casos más de cinco años, y en otros casos se han conocido las grandes cantidades de dinero que se pierden en corrupción a la hora de adjudicar estos proyectos. La mejora en la infraestructura debe proyectarse y ejecutarse en tiempos más cortos, pues en ciertos casos, los proyectos que en su momento eran novedosos, cuando son terminados ya son ideas obsoletas que necesitan nuevos cambios.

Una mejora sustancial en las condiciones de la infraestructura de Colombia supondría otro atractivo fundamental para que inversores extranjeros decidan fijarse en el país. La mejora de las vías y un aumento en la capacidad de los puertos serían de gran importancia si se busca estimular el comercio internacional en el país.

5.5. Estrategia anti-corrupción

Es evidente que uno de los problemas que más ha aquejado a Colombia a lo largo de su historia radica en los altos niveles de corrupción que día a día le generan cada vez más pérdidas al país. Resulta ser que en Colombia el constante abuso del poder con fines lucrativos y para beneficio privado se ha vuelto una constante, de hecho, hay quienes se atreven a afirmar que la corrupción es inherente a la cultura colombiana, sin embargo, es labor del autor exponer su punto de vista y afirmar que el simple hecho de pensar la corrupción como un elemento de la cultura colombiana sería condenar al país a quedar sesgado en la misma historia que siempre lo ha aquejado.

En la actualidad, la corrupción es uno de los obstáculos más grandes que tiene el país cuando se habla de progreso, de hecho, según cifras arrojadas por la Contraloría General, “la corrupción nos está costando a los colombianos la monstruosa suma de 140.000 millones de pesos diarios, incluyendo sábados, domingos y festivos, lo cual traduce que nos vale alrededor de 50 billones de pesos al año” (Gossain, 2019). Esta exorbitante cifra tiene implicaciones directas sobre el desarrollo y la eficiencia económica de la región, por lo que es de suma importancia establecer mecanismos que ayuden a reducir o aún mejor, a eliminar la corrupción que en la actualidad le hace tanto daño al país.

Los intentos han sido en vano, de hecho, durante los últimos años diferentes corrientes políticas han propuesto iniciativas anticorrupción que posteriormente no han salido a flote ya que no obtienen el apoyo necesario. Es evidente que, en su mayoría, la clase política colombiana no tiene como prioridad fijar mecanismos para acabar con la corrupción. En el año 2018 se realizó la consulta popular anticorrupción promovida, en su

momento, por los miembros del partido Verde, sin embargo, lo que parecía una decisión sencilla (apoyar las propuestas anti-corrupción), resultó siendo un enfrentamiento político donde los políticos de derecha crearon una campaña en contra de la propuesta y finalmente ganarían la contienda electoral. Para el autor resulta incomprensible el no apoyo a este tipo de iniciativas por parte de ciertas corrientes políticas ya que lo único que dan a entender es que los políticos colombianos no quieren leyes más contundentes en materia de corrupción para poder seguir haciendo de las suyas.

Para conocer un poco más las implicaciones y los resultados que se obtienen al erradicar la corrupción (o por lo menos disminuirla) se estudiará el caso de Singapur, que a pesar de contar con tan solo 700 kilómetros cuadrados y cinco millones y medio de habitantes, han logrado un alto nivel económico, siendo uno de los puertos más importantes del mundo. La historia de Singapur y la corrupción nace de ese auge económico, ya que desató un sinfín de desfalcos, trampas y artimañas efectuados por entes del estado y por empresas privadas, con el único fin de tener un beneficio económico extra.

A pesar de que la situación para Singapur en ese momento no era para nada favorable, el entonces primer ministro Lee Kuan Yew empezó lo que se podría conocer como la estrategia perfecta para acabar con la corrupción. En primera instancia, y al contrario de como lo ha hecho Colombia, incrementaron considerablemente las penas de cárcel para todo aquel que se viera involucrado en un delito relacionado a la corrupción. Adicional al aumento de las condenas se estableció que los funcionarios del estado debían rotar de cargo cada cierto tiempo con el único fin de que no se estanquen en el mismo cargo y terminen corrompiéndolo. En Colombia esto no ha sido posible, de hecho, cada vez

anuncian más beneficios para los “ladrones de cuello blanco”. Es increíble ver como funcionarios del estado colombiano defraudan, pagan condenas cortas, con el beneficio de casa por cárcel en muchos casos y posteriormente salen libres con el daño cometido y los bolsillos llenos.

Volviendo a la estrategia tomada por el país asiático, establecieron una medida donde todo funcionario público antes de posesionarse debía firmar un documento autorizando al Estado para acceder a revisar las cuentas bancarias en el país y en el exterior. A su vez, los funcionarios que fueran encontrados desviando dineros ilegalmente perderían el derecho a la pensión y no podrían ocupar un cargo público en lo que les resta de vida.

Las acciones llevadas a cabo por Singapur para combatir la corrupción han sido de gran ejemplo, sin embargo, para nadie es un secreto que con la clase política colombiana actual sería toda una hazaña tratar de replicar este modelo. Colombia deberá tomar nota y adaptar las medidas tomadas por Singapur al contexto colombiano, es evidente que los corruptos están poniendo trabas a la implementación de estas estrategias anticorrupción, pero si el pueblo en general se concientiza acerca del daño que hace la corrupción se abrirán nuevas puertas donde el pueblo sea quien juzgue y quien decida qué hacer con los corruptos.

5.6. Programa pro-industrial

A día de hoy Colombia aún cuenta con una industria que podríamos denominar como subdesarrollada. La producción de bienes con una alta complejidad es casi nula y

solo un pequeño porcentaje del total de las empresas nacionales exportan. Es de suma importancia que el estado decida estimular la industria con el fin de lograr un crecimiento de las cantidades producidas y de la calidad de nuestros productos. La industria colombiana debe tener como prioridad producir bienes de calidad, ya que, a mayor calidad el producto podrá competir en el mercado internacional y se podrán sacar mayores beneficios económicos de su comercialización.

Como se mencionó en capítulos anteriores, existe una discusión entre el proteccionismo y el libre cambio, donde unos exaltan las virtudes de tener un mercado más abierto y otros prefieren cerrar las puertas al comercio internacional. Queda claro que el proteccionismo no es, ni será el mejor camino para estimular la industria. Un eventual estancamiento en una economía proteccionista desencadenaría en una industria perezosa, conformista y sin ideas. Por su parte, el uso de políticas afines al libre cambio estimularía la industria, haciendo a las empresas más competitivas.

Es evidente que el libre cambio es una idea afín al capitalismo, sin embargo, el mismo teórico Karl Marx, principal promotor del comunismo, promovió y apoyó al libre cambio ya que lo veía como beneficioso para la clase obrera, como una revolución y finalmente como una amenaza al capitalismo tradicional.

“La teoría marxista explica que a pesar de ser el libre comercio una estrategia capitalista, sí existen motivos para que la clase obrera apoye a ésta y no al proteccionismo y la razón es que de alguna manera el libre comercio permite un mayor desarrollo del propio capitalismo y con este mayor desarrollo se favorece también el crecimiento de la clase obrera. Se puede decir de manera resumida que, para Marx, un libre comercio era igual a

una revolución social y sólo habiendo una revolución de este tipo la existencia del capitalismo se vería tambaleante” (Milquiades, 1980)

Eso sí, cabe aclarar que las políticas librecambistas son tan solo un paso para estimular la industria pues realmente estas estrategias deben abarcar diferentes enfoques para que el resultado final sea el esperado. Todo parte de la educación, al generar personas más capaces y con conocimientos más complejos estas podrán ir y materializar sus conocimientos e ideas en la industria nacional. Para ello es necesario, como se había mencionado antes, que el gobierno siga promoviendo todos los programas de emprendimiento e innovación que existen en el país. El aumento del presupuesto para actividades de ciencia, tecnología y educación sería un ideal si se busca promover el sector industrial.

Por su parte, sería conveniente que el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo cree más espacios con el fin de asesorar a las diferentes empresas en temas de innovación, gestión, producción y calidad. De tal manera que el gobierno mantenga un control constante sobre todos los procesos que se llevan a cabo en la industria nacional con el objetivo de asesorar a las diferentes empresas en cómo pueden hacer sus productos más competitivos y posteriormente exportarlos.

“Aunque Colombia es un país conformado por un tejido empresarial de Pequeñas y Medianas Industrias (Pymes) el 73 % de esas compañías no realiza exportación alguna de sus productos, ni siquiera a los mercados vecinos.” (El País, 2017). Es evidente que las Pymes y la industria en general necesitan estímulos por parte del gobierno que conlleven a un aumento en las exportaciones. Hay muchas empresas en Colombia que están

desarrollando productos novedosos, sin embargo, no han tenido la oportunidad de exportar por diferentes motivos. Es primordial para el estado crear esas oportunidades y mostrarles a las empresas el proceso que deben llevar a cabo para que sus productos puedan llegar y competir en el mercado internacional.

Es necesario que el gobierno se vuelva el fiel compañero de las empresas nacionales, que asesore a cada una y ofrezca la mayor cantidad de herramientas para que de esta manera las empresas empiecen a renovarse y pasen de producir bienes con un bajo grado de transformación a bienes más complejos, con mayor transformación y por ende con un mayor valor en el mercado. Si Colombia logra crear un sector industrial más fuerte evidentemente se verán mejores resultados en la balanza comercial. Un país que logra hacer de su industria una industria sofisticada está condenado al avance, el crecimiento y la prosperidad.

6. Conclusiones

Tras un análisis de las actividades industriales y de comercio internacional que viene efectuando Colombia durante las últimas décadas se encontraron deficiencias en diferentes sectores, sin embargo, también se identificaron oportunidades importantes. A continuación se puntualizan cada una de las conclusiones obtenidas tras la investigación.

- La revisión de la literatura relacionada con la posibilidad de una transformación productiva para Colombia y la eventual ventaja para participar del mercado internacional, ha permitido identificar que la política comercial colombiana presenta deficiencias. Además, en el proceso investigativo y poniendo en comparación con el desempeño comercial de otros países avanzados, se estableció que Colombia aún precisa barreras comerciales muy altas. Entre tanto, después de realizar las evaluaciones correspondientes y con apoyo en teorías comerciales y administrativas planteadas en el texto, se concluye que en el marco de una eventual transformación productiva, Colombia debería ser más agresivo en la transición desde el proteccionismo hacia el libre cambio, esto lo podría lograr con la aplicación de los cambios a la política comercial propuestos en el capítulo 4.
- Hasta la fecha la producción de Colombia ha sido insipiente, los productos que se están exportando son materias primas en su mayoría o no cumplen con las características apropiadas para competir en el mercado internacional. Apoyados en teorías administrativas que promueven los beneficios de participar del comercio internacional se propuso una modernización de la industria a partir de diferentes

estímulos al sector educativo y a las actividades de ciencia, tecnología e innovación. Con el análisis sobre los productos exportados por Colombia quedó en evidencia la necesidad de crear una industria más competitiva, que se encuentre en capacidad de producir bienes de base tecnológica y con un valor más importante en el mercado.

- Tras investigar cuales son las problemáticas que representan una mayor amenaza para la transformación productiva del país se encontró que la corrupción, la baja competitividad, la violencia, el desempleo y el déficit fiscal se posicionan como las barreras más importantes para el desarrollo nacional. De hecho, revisando la experiencia de países como Corea del Sur, Singapur e Irlanda que han pasado situaciones similares a las de Colombia se encontraron posibles estrategias que podrían ser replicadas. Entre los casos estudiados se encontraron importantes aportes en materia de estrategias anticorrupción, manejo del gasto público, inversión en ciencia, tecnología y educación.
- Con respecto a la inesperada situación generada por el COVID-19 que ha puesto en estado de contingencia al mundo entero y ha cuestionado las bondades del comercio internacional, es pertinente mencionar las ventajas que tiene Colombia al ser un país enfocado en el mercado interno. A pesar de la crisis económica generada por la emergencia sanitaria, quedó en evidencia que si Colombia dependiera más del comercio internacional estaría teniendo problemas aún mayores. Esta situación resulta curiosa entendiendo que en la presente investigación se promueven los beneficios que tiene la participación en el mercado internacional. Aunque esto no es

el objeto del presente estudio se reconoce que esta situación puede dar pie a futuras investigaciones.

7. Referencias

- Acosta, J. A. (2014). Colombia: un diversificador de mercados exportables. Boletín Coyuntura & Análisis.
- Aguilar, G. (2014). ECONOMÍAS DE ESCALA EN LA INDUSTRIA MICROFINANCIERA. Trimestre Económico,.
- Analdex. (2017). Grado de apertura comercial en Colombia. Bogota: Analdex.
- Arreortua, L. A. (2004). EL DESARROLLO TECNOLÓGICO EN EL CONTEXTO DE LA MODERNIDAD. Scripta Nova.
- Asensio, D. R. (11 de Enero de 2020). Bajar impuestos funciona: el 'milagro' irlandés sigue premiando a su economía. Libre Mercado.
- Banco Santander. (2018). Santander Trade Portal. Obtenido de Santander Trade Portal: <https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/estados-unidos/cifras-comercio-exterior>
- BBC. (26 de Enero de 2015). ¿Cómo logró Corea del Sur su milagro económico? BBC.
- Bustamante, N. (23 de Abril de 2018). Colombia, lejos de alcanzar la meta de inversión en ciencia. El Tiempo.
- Catalina Parra, A. U. (2018). Política Comercial Colombiana.
- CNN Español. (2018). ¿Cómo va la paz en Colombia? Santos y FARC hacen balance de la implementación del acuerdo. CNN Español.
- Consejo Privado de Competitividad. (2020). Informe Nacional de Competitividad 2019-2020. Bogotá.
- Cortes, A. F. (20 de Octubre de 2018). El verdadero problema fiscal colombiano. La Republica.
- Departamento Nacional de Planeación. (2016). dnp.com.co. Obtenido de dnp.com.co: <https://www.dnp.gov.co/Paginas/Dividendo-econ%C3%B3mico-de-la-paz-permitir%C3%ADa-un-crecimiento-adicional-de-1,1-a-1,9-DNP-.aspx>
- Dinero. (3 de Agosto de 2018). ¿Cuánto le costaría a Colombia entrar a la Oede? DINERO.
- Dinero. (28 de Marzo de 2019). ¡A todos nos importa!: Colombia sigue en pañales en comercio exterior. Dinero.
- Drucker, P. (2008). La disciplina de la innovación.
- El País. (5 de Mayo de 2017). 73 % de las pymes del país no exporta sus productos. El País.
- EL TIEMPO. (20 de Octubre de 2017). Presupuesto de Colciencias en 2018 será de 339.000 millones de pesos. EL TIEMPO.

- El Tiempo. (15 de Octubre de 2018). Colombia baja tres puestos en competitividad mundial. El Tiempo.
- Fedesarrollo. (2016). Impacto Económico de la Inversión Extranjera Directa en Colombia. Bogotá.
- Fedesarrollo. (Diciembre de 2017). fedesarrollo.org.co. Obtenido de fedesarrollo.org.co: <https://www.fedesarrollo.org.co/sites/default/files/12imldiciembre2017web1050.pdf>
- Foro Económico Mundial. (2018). Reporte Global de Competitividad 2018.
- Gossain, J. (11 de Julio de 2019). ¿Quiere saber cómo fue que acabaron con la corrupción en Singapur? El Tiempo.
- Harald Edquist, M. H. (2017). Technological Breakthroughs and Productivity Growth. EmeraldInsight.
- Iglesias, E. S., & Jimenez, V. S. (2018). La paz y la solución al problema del campo en Colombia: un análisis comparado entre el Acuerdo de Paz y el Plan Nacional de Desarrollo. Araucaria, 3.
- Johnson, K. (3 de Enero de 2019). ¿En qué quedó la implementación del Acuerdo de Paz y qué esperar para 2019? EL ESPECTADOR.
- Loaiza, A. V. (30 de Abril de 2018). Los países con la tasa de desocupación más alta en Latinoamérica. La República.
- Martínez, C. I. (5 de mayo de 2017). La importancia de la innovación para la productividad y competitividad en las regiones. Portafolio.
- Milquiades, C. (1980). Economía Internacional. Economía Internacional. CDMX, México: Mc Graw-Hill.
- Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (25 de Septiembre de 2017). Decreto 1564 de septiembre 25 de 2017. Decreto 1564 de septiembre 25 de 2017. Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Republica de Colombia.
- OCDE. (18 de Septiembre de 2019). <https://www.oecd.org>. Obtenido de <https://www.oecd.org>: <https://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>
- Organización Internacional del Trabajo. (2018). Panorama Laboral 2018. America Latina y El Caribe.
- Perry, G., Zapata, J. G., & Santa María, M. (2010). COLOMBIA 2010-2014 - PROPUESTAS DE POLITICA PUBLICA. CAF FEDESARROLLO, 233.
- Portafolio. (28 de Agosto de 2019). Colombia depende cada vez más de ‘commodities’. Portafolio.
- Portafolio. (30 de Septiembre de 2019). Dane revela el informe del mercado laboral correspondiente a agosto. Portafolio.
- Portafolio. (13 de Mayo de 2019). Suben reservas de crudo, pero bajan las de gas natural. Portafolio.

- Porter, M. E. (1980). *Competitive Strategy: Techniques for Analyzing*. Nueva York: The free press.
- Porter, M. E. (1980). *Competitive Strategy: Techniques for Analyzing Industries and Competitors*. Nueva York: Free Press.
- Porter, M. E. (1990). *La ventaja competitiva de las naciones*. Buenos Aires: VERLAP S.A.
- Ramirez, M. L. (2011). En Colombia necesitamos más innovación. *Portafolio*.
- Ricardo, D. (1817). *Principios de economía y tributación*.
- Salazar, S. (29 de Agosto de 2019). Cifras oficiales indican que 98% de exguerrilleros se mantienen en proceso de paz. *Colombia Check*.
- Santos, D. A. (17 de Octubre de 2018). ¿Cómo va Colombia en tecnología? *El Espectador*.
- Sectorial. (24 de Mayo de 2012). Sectorial.co. Obtenido de Sectorial.co:
<https://www.sectorial.co/articulos-especiales/item/50454-la-historia-del-comercio-exterior-en-colombia>
- Suarez, F. (s.f.). EAFIT. Obtenido de EAFIT:
<http://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Paginas/por-que-hay-violencia-en-colombia.aspx>
- Tepperman, J. (6 de Enero de 2018). Cómo Lee Kuan Yew acabó con la corrupción en Singapur (Parte 1). *Libre Mercado*.
- The Observatory of Economic Complexity. (2017). OEC. Obtenido de OEC:
<https://atlas.media.mit.edu/en/profile/country/col/>
- Transparencia por Colombia. (2018). *Así se mueve la corrupción*. Bogotá.
- Transparency International. (2016). *CORRUPTION PERCEPTIONS INDEX 2016*.
- Weisner, E. (2004). *EL ORIGEN POLÍTICO DEL DÉFICIT FISCAL EN COLOMBIA: EL CONTEXTO INSTITUCIONAL 20 AÑOS DESPUÉS*. CEDE.
- World Trade Organization. (2018). *World Trade Statistical Review*. World Trade Organization. Obtenido de https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/wts2018_e/wts2018_e.pdf